EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL PROCESO DE INCLUSIÓN

Erika Gómez
Ergola19@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0004-8483-5052

Sandra Mojica
Sandrilena123@outlook.com
ORCID: https://orcid.org/0000-0002-8402-8395

Alicia Roa
aliciaroa87@gmail.com
ORCID: https://orcid.org/0009-0005-3167-6518

Recibido: 27/03/2024 Aprobado: 11/08/2024

RESUMEN

El articulo descrito tiene como objetivo general analizar la importancia de la evaluación formativo en el proceso de inclusión. Para tal fin, se identificarán las prácticas pedagógicas que circulan en el aula en torno a los procesos evaluativos y de inclusión. Luego, se analizarán críticamente las teorías y enfoques pedagógicos que respaldan la evaluación en el aula inclusiva, identificando sus fundamentos teóricos y su evolución histórica; igualmente, se examinarán las principales corrientes pedagógicas y teorías de aprendizaje que fundamentan la importancia de la evaluación en el proceso educativo y de inclusión. Para ello, la investigación se fundamentará en el enfoque cualitativo, dentro del paradigma interpretativo, utilizando un método de análisis documental. Con la información recolectada se hará un análisis de contenido, mediante el proceso de destilación de la información; con lo cual, se espera develar cómo la aplicación de la evaluación pedagógica frente al proceso de inclusión influye en el desarrollo de los aprendizajes de los estudiantes, contribuyendo a su desarrollo integral.

Palabras clave: Evaluación, formación educativa, proceso de inclusión.

FORMATIVE EVALUATION IN THE INCLUSION PROCESS

ABSTRACT

The general objective of the article described is to analyze the importance of formative evaluation in the inclusion process. To this end, the pedagogical practices that circulate in the classroom around the evaluation and inclusion processes will be identified. Then, the theories and pedagogical approaches that support evaluation in the inclusive classroom will be critically analyzed, identifying their theoretical foundations and their historical evolution; Likewise, the main pedagogical currents and learning theories that support the importance of evaluation in the educational and inclusion process will be examined. To do this, the research will be based on the qualitative approach, within the interpretive paradigm, using a documentary analysis method. A content analysis will be carried out with the information collected, through the process of distillation of the information; With this, it is expected to reveal how the application of pedagogical evaluation in the face of the inclusion process influences the development of students' learning, contributing to their comprehensive development.

Keywords: Evaluation, educational training, inclusion process.

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

DESARROLLO

La inclusión escolar se presenta como un enfoque fundamental para atender la diversidad en el ámbito educativo, reconociendo que cada estudiante tiene necesidades y características únicas que deben ser consideradas. Este proceso no solo busca integrar a todos los alumnos en el sistema educativo, sino también garantizar que reciban una educación de calidad que responda a sus particularidades. La inclusión implica un cambio de paradigma en la forma en que se concibe la educación, pasando de un modelo homogéneo a uno que valora y celebra la diversidad, lo cual es esencial para construir sociedades más justas y equitativas.

Uno de los aspectos más relevantes de la inclusión escolar es su capacidad para identificar y abordar las barreras físicas y sociales que impiden el acceso a una educación adecuada. Estas barreras pueden manifestarse de diversas formas, desde la falta de infraestructura accesible hasta actitudes discriminatorias que excluyen a ciertos grupos. Al eliminar estas barreras, se abre la puerta a una mayor participación de todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o contextos socioeconómicos. Esto no solo beneficia a los individuos directamente afectados, sino que también enriquece el entorno educativo al fomentar una cultura de respeto y colaboración. La inclusión Según la UNESCO (2018) la inclusión escolar se entiende como:

> el proceso de abordar y responder a la diversidad de necesidades de todos los alumnos a través de prácticas inclusivas en el aprendizaje, las culturas y las comunidades y reducir la exclusión dentro de la educación. Implica cambios y modificaciones en el contenido, los enfoques, las estructuras y las estrategias, con una visión común que cubra a todos los niños del rango apropiado de edad y una convicción de que es responsabilidad del sistema ordinario educar a todos los niños. (p. 10).

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

La visión crítica que acompaña al proceso de inclusión permite reflexionar sobre las prácticas educativas existentes y cuestionar aquellas que perpetúan la exclusión. Es fundamental reconocer que la educación no puede ser un privilegio reservado para unos pocos; debe ser un derecho garantizado para todos. Este enfoque crítico invita a educadores, administradores y responsables políticos a revisar sus métodos y estrategias, buscando constantemente formas innovadoras de hacer frente a las necesidades diversas del alumnado. Así, se promueve un ambiente donde cada niño puede desarrollarse plenamente.

Según la UNESCO (2018), la inclusión escolar requiere cambios significativos en el contenido curricular, los enfoques pedagógicos y las estructuras organizativas del sistema educativo. Esto implica adaptar los programas educativos para que sean flexibles y respondan a las diferentes formas de aprendizaje. Por ejemplo, incorporar metodologías activas y participativas puede facilitar el aprendizaje significativo para todos los estudiantes, permitiendo que cada uno avance a su propio ritmo y según sus intereses. La formación continua del profesorado es crucial en este sentido, ya que les proporciona herramientas para implementar prácticas inclusivas efectivas.

Además, la inclusión educativa no debe limitarse únicamente al ámbito académico; también debe abarcar aspectos sociales y emocionales del desarrollo infantil. Fomentar relaciones interpersonales positivas entre estudiantes con diferentes habilidades contribuye a crear un clima escolar inclusivo donde todos se sientan valorados. Las actividades colaborativas pueden ayudar a derribar estereotipos y prejuicios, promoviendo una cultura de aceptación y empatía entre los alumnos. De esta manera, se construyen comunidades escolares más cohesivas e integradas. Para Grisales (2013) “la educación en este contexto es un concepto amplio que busca posibilitar que todos los estudiantes adquieran conocimientos y

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

desarrollen habilidades, actitudes, hábitos y destrezas que contribuyan a su bienestar mental y social" (p.12).

El compromiso del sistema educativo con la inclusión también implica una responsabilidad compartida entre todos los actores involucrados: docentes, padres de familia, administradores y autoridades educativas. Cada uno tiene un papel fundamental en la creación de un entorno inclusivo. Los padres deben ser aliados activos en este proceso, apoyando tanto a sus hijos como al personal educativo en la implementación de prácticas inclusivas. Asimismo, las políticas públicas deben respaldar estos esfuerzos mediante recursos adecuados y formación especializada.

La ampliación de cobertura educativa es otro aspecto clave relacionado con la inclusión escolar. Asegurar que todos los niños tengan acceso a una educación adecuada significa no solo abrir más instituciones educativas, sino también garantizar que estas sean accesibles e inclusivas por diseño. Esto incluye considerar factores como el transporte escolar adecuado para niños con discapacidades o el establecimiento de programas específicos para poblaciones vulnerables como indígenas o desplazados por conflicto armado.

Sin embargo, alcanzar una verdadera inclusión educativa enfrenta desafíos significativos. La resistencia al cambio por parte de algunos sectores del sistema educativo puede obstaculizar el progreso hacia prácticas más inclusivas. Además, las limitaciones presupuestarias pueden dificultar la implementación efectiva de políticas inclusivas. Es esencial abogar por inversiones adecuadas en infraestructura educativa y formación docente para superar estos obstáculos.

En tal sentido, es importante destacar que la inclusión escolar no es un objetivo estático; es un proceso continuo que requiere evaluación constante y ajustes según sea necesario. La retroalimentación regular sobre las prácticas inclusivas implementadas permitirá identificar áreas de mejora y celebrar logros

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

alcanzados. En este sentido, fomentar una cultura evaluativa dentro del sistema educativo contribuirá significativamente al avance hacia una educación verdaderamente inclusiva.

Ante ello, la inclusión escolar representa un camino hacia una educación más equitativa y justa en Colombia y en el mundo entero. Al reconocer las diversas necesidades educativas de todos los estudiantes y trabajar activamente para eliminar barreras físicas y sociales, se crea un entorno donde cada niño tiene la oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente. Este esfuerzo colectivo no solo beneficia a los individuos involucrados sino también fortalece el tejido social al promover valores fundamentales como el respeto, la empatía y la solidaridad entre generaciones futuras.

La inclusión escolar se erige como un proceso fundamental para abordar la diversidad de necesidades educativas, promoviendo una participación activa de todos los estudiantes en el aprendizaje y en las actividades culturales y comunitarias. Este enfoque no solo busca integrar a aquellos que tradicionalmente han sido excluidos, sino que también fomenta un ambiente donde cada individuo puede contribuir y beneficiarse del entorno educativo. Al reducir la exclusión dentro y fuera del sistema educativo, se crea una cultura de respeto y aceptación que es esencial para el desarrollo integral de los educandos. La escuela, por tanto, se convierte en un microcosmos donde se reflejan las dinámicas sociales más amplias, y su papel es crucial para formar ciudadanos inclusivos y empáticos.

Según Cabedo y Gil (2013), la escuela es el espacio ideal donde "la realidad humana se modula a través de la relación con los otros", lo que subraya la importancia de las interacciones sociales en el proceso educativo. En este contexto, la inclusión no solo implica adaptar métodos y contenidos para atender a la diversidad, sino también reconocer el valor del reconocimiento intersubjetivo. Esto significa que cada estudiante debe ser visto no solo como un receptor pasivo de

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

conocimiento, sino como un agente socializador activo que tiene algo valioso que aportar al grupo. Este reconocimiento mutuo entre estudiantes fomenta un ambiente de aprendizaje colaborativo donde las diferencias son vistas como oportunidades para enriquecer la experiencia educativa.

La inclusión actúa como un eje articulador que guía los procesos educativos hacia el reconocimiento de las cualidades individuales y las discapacidades de cada estudiante. Al concebir a cada niño como un agente socializador capaz de comprender y aprender de las diferencias, se promueve una visión más holística del aprendizaje. Este enfoque no solo beneficia a aquellos con necesidades educativas especiales, sino que también enriquece a todos los estudiantes al exponerlos a diversas perspectivas y experiencias. Así, la inclusión se convierte en una herramienta poderosa para construir comunidades escolares más cohesivas e integradas, donde todos los miembros son valorados por sus contribuciones únicas y pueden aprender unos de otros en un entorno seguro y respetuoso.

Por otra parte, la evaluación en la inclusión educativa es un proceso fundamental que permite identificar y atender las diversas necesidades de aprendizaje de todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades o contextos. En un entorno educativo inclusivo, la evaluación no se limita a medir el rendimiento académico, sino que se convierte en una herramienta para comprender el progreso individual y colectivo de los alumnos. Este enfoque integral es esencial para garantizar que cada estudiante tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

En primer lugar, la evaluación inclusiva permite reconocer la diversidad en el aula. Cada estudiante tiene habilidades, intereses y estilos de aprendizaje únicos. Al implementar métodos de evaluación variados como evaluaciones formativas, autoevaluaciones y proyectos colaborativos, donde los educadores pueden obtener una visión más completa del desarrollo de cada alumno. Esto no solo ayuda a

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

identificar áreas de mejora, sino que también celebra las fortalezas individuales, promoviendo un ambiente positivo y motivador.

Además, la evaluación en la inclusión educativa fomenta la retroalimentación continua. A través de evaluaciones regulares y constructivas, los docentes pueden ofrecer orientación específica a los estudiantes sobre su desempeño. Esta retroalimentación es crucial para el aprendizaje, ya que permite a los alumnos entender sus errores y aciertos, lo que les ayuda a ajustar sus estrategias de estudio y mejorar su rendimiento. La comunicación abierta entre docentes y estudiantes también fortalece la relación educativa. para Arnaíz (2013)

> la administración de la evaluación en la educación centrada en la inclusión como principio del desarrollo humano permite a cada persona la posibilidad de adquirir una educación permanente, global e integradora, que cubra todos los aspectos de su vida diaria, la destreza profesional y los valores morales y ciudadanos (p. 17).

Otro aspecto importante es que la evaluación inclusiva promueve la autodeterminación y la autorregulación en los estudiantes. Al involucrar a los alumnos en el proceso de evaluación se les empodera para tomar un papel activo en su educación. Este sentido de propiedad sobre su proceso educativo puede aumentar su motivación y compromiso con el aprendizaje. La evaluación también juega un papel clave en la identificación temprana de dificultades de aprendizaje o necesidades especiales. Mediante herramientas diagnósticas adecuadas, los educadores pueden detectar problemas antes de que se conviertan en barreras significativas para el aprendizaje. Esta intervención temprana es vital para proporcionar el apoyo necesario y adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de cada estudiante.

Asimismo, la evaluación inclusiva contribuye a crear un entorno escolar más equitativo. Al reconocer las diferencias individuales y adaptar las expectativas según las capacidades de cada alumno, se promueve una cultura donde todos tienen

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

oportunidades justas para aprender y prosperar. Esto no solo beneficia a los estudiantes con discapacidades o dificultades específicas, sino que también enriquece el aprendizaje de todos al fomentar una mayor empatía y comprensión entre compañeros. Ahora bien, Vaillant (2009) afirma que:

> existe consenso en que la inclusión educativa de estudiantes no puede realizarse sin una decidida intervención de los docentes. Para que esto sea posible, es necesario ubicar su centralidad en la educación y demostrar que no se puede avanzar en este plano sin mejorar y todo esto es posible por medio de la evaluación (p. 48).

La formación continua del profesorado es otro elemento esencial relacionado con la evaluación en contextos inclusivos. Los docentes deben estar capacitados para utilizar herramientas e instrumentos de evaluación que sean apropiados para diversos grupos de estudiantes. Esto incluye conocer cómo aplicar adaptaciones razonables durante las evaluaciones para asegurar que todos los alumnos puedan demostrar sus conocimientos sin ser discriminados por sus limitaciones.

Además, es importante considerar cómo se comunican los resultados de las evaluaciones a diferentes partes interesadas: estudiantes, padres y otros profesionales educativos. La transparencia en este proceso ayuda a construir confianza entre todas las partes involucradas y asegura que se tomen decisiones informadas sobre el apoyo adicional que pueda necesitar un estudiante. La colaboración entre familia y escuela es fundamental para crear un plan educativo efectivo.

La tecnología también ha transformado la forma en que se lleva a cabo la evaluación en entornos inclusivos. Herramientas digitales permiten personalizar las evaluaciones según las necesidades individuales, facilitando así un acceso más equitativo al contenido educativo. Además, estas tecnologías pueden ofrecer

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

análisis detallados del rendimiento estudiantil, lo cual ayuda a los educadores a ajustar sus enfoques pedagógicos basándose en datos concretos.

Ahora bien, es crucial entender que la evaluación no debe ser vista como un fin en sí mismo, sino como parte integral del proceso educativo continuo. En un marco inclusivo, evaluar significa observar el crecimiento holístico del estudiante: académico, social y emocional. Al adoptar esta perspectiva amplia sobre la evaluación, se garantiza que todos los estudiantes tengan oportunidades significativas para aprender y desarrollarse plenamente dentro del sistema educativo.

Por tal motivo, la importancia de la evaluación en la inclusión educativa radica en su capacidad para reconocer y atender las diversas necesidades de aprendizaje presentes en el aula. A través de prácticas evaluativas inclusivas y adaptadas, se promueve un ambiente donde todos los estudiantes pueden prosperar académicamente mientras desarrollan habilidades sociales esenciales para su vida futura.

Por otra parte, La convergencia social es un fenómeno que refleja la interconexión y la interacción entre diferentes grupos, comunidades y sectores de la sociedad. Este concepto va más allá de la simple coexistencia; implica una colaboración activa y un entendimiento mutuo que busca abordar las desigualdades y promover la inclusión en todos los ámbitos de la vida humana. En este sentido, la inclusión se convierte en un principio fundamental que debe ser considerado en diversas esferas, como la política, el ámbito laboral y las organizaciones. UNESCO (2018) plantea que:

> Hablar de inclusión en la actualidad supone el respeto por la dignidad de las personas y por consiguiente de su libertad y determinación, así como el reconocimiento de sus plenos derechos: a la vida, al trabajo, a la educación, a la salud. (p. 29).

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

En el contexto político, la convergencia social se manifiesta a través de la participación ciudadana y el reconocimiento de la diversidad. La inclusión en este ámbito significa garantizar que todas las voces sean escuchadas y que los procesos de toma de decisiones reflejen las necesidades y aspiraciones de todos los ciudadanos, especialmente aquellos que históricamente han sido marginados. Esto no solo fortalece la democracia, sino que también promueve una gobernanza más equitativa y representativa.

En el ámbito laboral, la convergencia social se traduce en prácticas inclusivas que valoran la diversidad en el lugar de trabajo. Las organizaciones están cada vez más reconociendo que contar con equipos diversos no solo es ético, sino también beneficioso para su rendimiento. La inclusión laboral implica crear entornos donde todas las personas, independientemente de su género, raza, orientación sexual o capacidades, tengan igualdad de oportunidades para contribuir y prosperar. Esto fomenta una cultura organizacional más rica e innovadora.

Las organizaciones también juegan un papel crucial en la promoción de la convergencia social. Al adoptar políticas inclusivas y prácticas equitativas, pueden influir positivamente en sus comunidades y establecer estándares que otros sigan. La responsabilidad social corporativa se ha convertido en un enfoque clave para muchas empresas, donde se busca no solo maximizar beneficios económicos, sino también generar un impacto positivo en la sociedad. Esto incluye iniciativas que abordan problemas sociales como la pobreza, la educación y el acceso a servicios básicos. Ante ello, Altuve (2014) plantea que en la búsqueda de “atender con calidad, pertinencia y equidad a las necesidades comunes y específicas que estas poblaciones presentan” (p.23).

La convergencia social también está relacionada con el uso de tecnologías digitales que facilitan la comunicación y colaboración entre diferentes grupos. Las plataformas digitales permiten a las personas conectarse más allá de las barreras

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

geográficas y culturales, promoviendo diálogos inclusivos sobre temas relevantes. Sin embargo, es importante reconocer que el acceso a estas tecnologías no es universal; por lo tanto, se deben implementar estrategias para cerrar esta brecha digital y asegurar que todos puedan participar plenamente en estos espacios.

Además, es esencial considerar cómo se aborda el tema de la inclusión desde una perspectiva interseccional. Las identidades múltiples—como raza, clase social, género y discapacidad—interactúan entre sí y afectan las experiencias individuales dentro de los contextos sociales. Por lo tanto, cualquier esfuerzo por promover la convergencia social debe tener en cuenta estas complejidades para ser verdaderamente efectivo. Por tal motivo, Soto (2013) señala que:

> cuando se habla de inclusión, se crean expectativas para todas las personas y grupos que tienen que ver, en su trabajo, con personas que requieren ciertos apoyos para enfrentar no solo su interacción y aprendizaje en el aula, sino también en su familia y comunidad. Es decir, se debe tomar en cuenta todo aspecto relacionado con la cultura en la que se desarrollan las personas (p. 12)

La educación juega un papel fundamental en fomentar una cultura de inclusión y convergencia social. A través de programas educativos que promueven valores como el respeto por la diversidad y el trabajo colaborativo, se puede preparar a las futuras generaciones para vivir en sociedades más inclusivas. La educación no solo debe centrarse en el contenido académico; también debe abordar habilidades socioemocionales que permitan a los individuos interactuar con empatía y comprensión hacia los demás.

Asimismo, es importante destacar el papel del liderazgo en este proceso. Los líderes sociales, políticos y empresariales tienen la responsabilidad de modelar comportamientos inclusivos y promover políticas que favorezcan la convergencia

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

social. Su compromiso con estos principios puede inspirar a otros a seguir su ejemplo y contribuir a construir comunidades más cohesivas.

Finalmente, para lograr una verdadera convergencia social e inclusión efectiva es necesario establecer mecanismos claros para evaluar el progreso realizado. Esto implica recopilar datos desagregados sobre diferentes grupos poblacionales para identificar brechas existentes y medir el impacto de las políticas implementadas. La rendición de cuentas es crucial para asegurar que los esfuerzos realizados sean sostenibles a largo plazo.

De este modo, la convergencia social representa una oportunidad valiosa para transformar nuestras sociedades hacia modelos más inclusivos y equitativos. Al integrar principios inclusivos en los espacios políticos, laborales y organizacionales, podemos avanzar hacia un futuro donde todas las personas tengan voz y participación activa en sus comunidades. Este enfoque no solo beneficia a los individuos directamente involucrados; también fortalece el tejido social al fomentar una mayor cohesión e interdependencia entre todos sus miembros.

REFERENCIAS

Altuve, L. (2014). Incluyendo la diversidad: Una educación para todos. Norte-sur Ediciones. Colombia.

Arnaíz, P. (2013). Educación Inclusiva: Una escuela para todos. Málaga: Aljibe.

Cabedo, A., y Gil, J. (2013). La cultura para la convivencia. Valencia. España: Nau Libres.

Grisales, M. (2013). El reconocimiento de la diversidad como valor y derecho. Maestría en Educación desde la Diversidad. Manizales Colombia: EDUM.

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2008). La educación Inclusiva: el camino hacia el futuro: Una breve mirada a los temas de educación inclusiva. Conferencia Internacional de Educación. Cuadragésima octava reunión, Ginebra.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). Incheon Declaration. Education 2030: Towards inclusive and equitable quality education and lifelong learning for all. Disponible en: http://es.unesco.org/world-education-forum-2015/about-forum/declaracion-de-incheon

Porter, G. (2003a). El reto de la diversidad y la integración en la escuela. Aula de innovación educativa, 121, 37-42.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Málaga: Aljibe.

Rodríguez, O. (2020). COVID-19. Educación Inclusiva y Personas con Discapacidad: Fortalezas y Debilidades de la Teleeducación: 123-135

Soto, D. (2016). Inclusión Educativa y Rendimiento Académico. Tesis doctoral. Universidad de Barcelona.

Santana, A. (2017). Proceso de inclusión en instituciones educativas del municipio de Neiva. Tesis Doctoral. Universidad de Manizales: Colombia.

UNESCO (2018). Formar para la inclusión en el contexto actual.

Valiant, M. (2016). La integración escolar del alumnado con necesidades educativas especiales en el municipio Caroní de Venezuela. Tesis doctoral. Universidad de Girona: España.

ISSN Impreso: 2477-9415
ISSN en Línea: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254